



Alfonso Diez se casó con la Duquesa de Alba

* Similitudes e inexactitudes

Así fue, Alfonso Diez se casó con Cayetana, la mujer más rica de España y una de las más ricas del mundo. La noticia apareció publicada en las principales publicaciones. La revista Hola, por ejemplo, le dedicó al acontecimiento muchas portadas y una buena cantidad de fotografías y páginas interiores. Al que esto escribe le llovieron llamadas y mensajes, la mayoría con felicitaciones por el enlace, otras con críticas y unas más con la pregunta increíble: ¿Es cierto que se casó usted con la Duquesa de Alba?

Mi respuesta apareció de manera breve y concreta en la columna "Personajes", que publico en codigodiez.mx. Aclaré que no se trataba de mí y a pesar de eso hubo quienes me escribieron enviándome fotografías del enlace en las que se veía al novio: un individuo más o menos de mi estatura, de mi edad y mi complexión y me cuestionaban: ¿Por qué lo negaba si era evidente que era yo el que aparecía en tales fotografías desposando a la Duquesa de Alba? Respondí que desde mi punto de vista no era tanto el parecido y que tuvieran la seguridad de que se trataba de otra persona.

El tema resurge porque el pasado sábado 22 de octubre recibí una llamada de Teziutlán al programa que conduzco, por radio y televisión, en Martínez de la Torre, "La historia de la historia" y que se transmite todos los sábados de una a dos de la tarde, por el 104.5 de FM y por televisión en Facebook, en canal 8 ms tv y en www.canal8ms.tv.

Me plantearon la pregunta con la seguridad de que iba yo a dar detalles de mi supuesto enlace: Tenemos la revista Hola en nuestras manos y es usted el que se está casando, ¿ya no vive en España? Somos un grupo de alumnas de la universidad y la maestra nos dejó este trabajo: entrevistarlo a usted de la manera más amplia posible, queremos saber cuándo y cómo conoció a la duquesa, cuánto tiempo duraron de novios, cómo es la vida de un mexicano casado con una persona de la nobleza española y que tenía tanto dinero y, finalmente, ahora que murió la duquesa, ¿cómo quedó usted? ¿Qué hace usted en Tlapacoyan y en Martínez de la Torre?

Aclaré una vez más las cosas y amplíé la información con detalles acerca de la historia de la duquesa y sus ancestros, así como con algunos datos que conozco sobre quien se llama igual que yo. Recibí muchos mensajes y llamadas que me hicieron ver que fue bien recibida mi respuesta por quienes estaban escuchando mi programa, pero no por las alumnas que me hicieron los cuestionamientos, me dijeron que pensaban que me estaba yo "tirando al suelo"; en otras palabras, que quería yo hacer creer que era otro el que se había casado y que probablemente lo hacía por el clima de inseguridad que se vive en la región, para manejarme con el perfil más bajo posible con la intención de no llamar la atención del crimen organizado.

El programa mencionado, que conduzco y que se transmite por radio y televisión, dura una hora y se compone por dos vertientes: hablo de algún tema de historia, ya sea local o universal y, además, invito a un cantante, mujer u hombre, nacional o extranjero, que tiene que cubrir ciertos requisitos, entre estos, que haya comenzado a grabar hace cincuenta años o más, que haya tenido mucha fama y renombre y, desde luego, que me guste mucho.



La boda de Alfonso Diez con la duquesa de Alba en la portada de la revista ¡HOLA!

Aclaro que tal invitado lo es en sus grabaciones, no en vivo, algunos de los que he presentado ya han muerto. He "traído" a cantantes tan variados como Mario Lanza, Enrique Guzmán, Gloria Lasso, Angélica María, Raphael, Pedro Infante, Carlos Gardel, Rocío Dúrcal, Denise Gutiérrez (como invitada especial, porque sus grabaciones son más o menos recientes), Yuridia, Alberto Vázquez, Andy Russell y decenas más.

El caso es que las estudiantes universitarias de Teziutlán no me creyeron y les ofrecí darles una amplia explicación hoy, en este espacio, así que repito: No soy el Alfonso Diez que se casó con la Duquesa de Alba. Quien lo hizo es de Valencia y yo soy mexicano. Cayetana ya murió, efectivamente y como se puede ver, con todo lo anterior, no soy su heredero; mi homónimo tampoco, porque firmó un contrato prenupcial en el que acordó con Cayetana que no recibiría un centavo de la inmensa fortuna que la duquesa tenía, en caso de que ella falleciera antes que él, como sucedió. Desde que se casaron, él sabía que no recibiría bienes, ni dinero, porque los hijos de Cayetana se oponían a la boda, pensando que Alfonso era un caza fortunas que sólo quería el dinero de ella, en virtud de que había una diferencia de edades, ella era alrededor de veinticinco años mayor que él; así que Cayetana repartió lo que tenía entre sus hijos, estos accedieron a la boda y ésta se realizó.

Tras el fallecimiento de la duquesa, se vio a Alfonso Diez, mi homónimo, muy triste, algunos medios lo captaron llorando. Una reportera de la revista Hola se le acercó y le preguntó: Don Alfonso, lo vemos muy triste, llorando, ¿en verdad quería usted a la Duquesa de Alba?

AD: La adoraba, era una gran mujer, con muy buenos sentimientos.

H: Sin embargo, ella no le dejó dinero ni bienes ahora que falleció.

AD: Así lo acordamos, señorita; ella quería mucho a sus hijos y para demostrarles que nos casábamos porque verdaderamente nos queríamos, les entregó en vida todo lo que tenía y, además, firmamos el contrato prenupcial, en el que explícitamente renuncié a todo.

H: Pero, usted cambió su estilo de vida al casarse con ella; trabajaba usted como arquitecto y vivía de sus ingresos antes de la boda, después comenzó a viajar a todas partes con la duquesa y vivía en los palacios que ella tenía, a su lado. ¿No extraña usted todo eso?

AD: Tal vez, no lo sé. No he tenido tiempo de vivirlo, de meditarlo.

H: ¿Tiene usted dinero? ¿Ahorros?

AD: Algo, no mucho.

H: ¿Y que va usted a hacer ahora?

AD: Lo que hacía antes, trabajar. Me han ofrecido algo. En unos dos meses me reincorporaré.

Tras la entrevista, la reportera reflexiona acerca del hombre común que por breve tiempo tocó la vida de la nobleza. Como buena española, dice que pareciera como si él hubiera tocado el cielo... Y ahora regresa a la tierra.

Se trata, evidentemente, de un hombre noble, de buenos sentimientos, al que hay que desearle buena suerte.

Por lo que al autor de estas líneas se refiere, ahora queda clara la distancia entre el español y el mexicano que tienen en común el nombre y el gusto por el trabajo que desempeñan.

Una historia conmovedora que no lo era

* Plácido Domingo permanece con la nobleza que lo caracteriza

El tema, esta semana, son informaciones que provienen de España y aunque en ambos casos tienen relación con el autor de estas líneas, en el principal la conexión es directa con Teziutlán, Martínez de la Torre y Tlapacoyan, como hemos visto.

Leíó al que esto escribe un correo electrónico, con el siguiente remitente: Fundación Internacional Josep Carreras, Muntaner 383, 2º-08021, Barcelona, España.

Y dice lo siguiente:
D. Alfonso Diez, queremos desmentir las informaciones relativas a la supuesta financiación por parte de la Fundación Hermosa y del Sr. Plácido Domingo al Sr. Josep Carreras.

Dadas las informaciones publicadas en distintas páginas web referidas a la supuesta financiación por parte de la Fundación Hermosa y D. Plácido Domingo a D. José Carreras para su tratamiento contra la Leucemia, la Fundación Internacional José Carreras para la lucha contra la leucemia y D. José Carreras se ven obligados a desmentir todas estas informaciones, negando, en particular, que exista o haya existido vínculo alguno entre la pretendida Fundación Hermosa y D. José Carreras, el cual desconoce la existencia de esta última. En efecto, D. José Carreras no ha recibido, en ningún caso, ayuda económica o de cualquier otra índole por parte de la referida Fundación ni de D. Plácido Domingo así como de ningún tercero. Asimismo, D. José Carreras tiene especial interés en desmentir que exista o haya existido enemistad alguna entre él y D. Plácido Domingo.

Le pedimos, en consecuencia que, en virtud de que publicó usted una amplia historia que contiene algunas de las afirmaciones que ahora negamos, tenga a bien aclararlas. Atentamente.

Tal mensaje se refiere a algo que publiqué hace cinco años. Me extraña que hasta ahora venga la solicitud para que aclare lo concerniente. Sin embargo, la historia permanece en una de mis publicaciones, Código Diez y en vista de que se puede consultar en el sitio web, codigodiez.mx, se entiende que la hayan visto apenas y con gusto accedo a publicar la aclaración que me solicitan.

La historia me la contó alguien cercano a Plácido; me la enviaron, además, por internet y es la que sigue, tal como apareció:

La nobleza de Plácido Domingo

Éste es el año de Plácido Domingo. Celebra sus 70 años de vida y ha recibido muchos homenajes en España, en México, en Los Ángeles... En todo el mundo.

De muy chico llegó a México de la mano de sus padres, Pepita Embil y Plácido Domingo padre, quien le decía de cariño Plácido.

Lo vimos ayudando en las tareas de rescate en Tlatelolco,

cuando el terrible terremoto que azotó a México en 1985 y sabemos que nunca niega su apoyo a las causas que lo requieren.

Aunque tiene casas en Acapulco, Madrid y Nueva York, su hogar es el mundo.

Por eso, desde hace tiempo circula en Internet un archivo elaborado en PowerPoint como homenaje a Plácido Domingo que probablemente usted, apreciable lector, conoce. Se refiere a lo que hizo por el tenor José Carreras. Conocer tal historia implica saber por qué Plácido tiene el lugar que ha logrado en el corazón de todos, no sólo por su voz.

Dicen que Cataluña y Madrid han tenido cierta rivalidad de tiempo atrás, acentuada por la autonomía que buscan los catalanes y resulta que Plácido nació en Madrid y Carreras es catalán. Parece ser que se enemistaron por cuestiones políticas.

Dicen (otra vez el famoso dicen) que cuando se presentaban en algún lugar ponían en su contrato, como condición para trabajar, que el otro no fuera invitado.

Pero en 1987 surgió para Carreras un enemigo más grande que Domingo, le diagnosticaron leucemia.

La lucha para salir del cáncer fue tremenda, se hizo el autotransplante de médula ósea y se sometió a un tratamiento de cambio de sangre que requería que viajara a los Estados Unidos una vez al mes.

Así no podía trabajar y a pesar de que contaba con un buen capital éste resultó mermado debido a los viajes y al costo del tratamiento.

No podía seguir adelante con ese ritmo de gastos y fue cuando se enteró de que en Madrid se había abierto una fundación cuyo único objetivo era ayudar a los enfermos con leucemia.

Carreras se sometió a tratamiento en esa fundación llamada "Hermosa" y gracias a eso pudo volver a cantar y se colocó de nuevo en el lugar de privilegio que sólo logran los buenos tenores.

Pero su sorpresa vino cuando al leer los estatutos de "Hermosa" se enteró de que el fundador y presidente de la fundación era Plácido Domingo.

Supo también que Plácido quiso mantenerse en el anonimato para que Carreras tomara el tratamiento y no se sintiera desanimado porque quien lo auxiliaba era "su enemigo".

El encuentro entre los tenores fue conmovedor.

Plácido se presentaba en Madrid para dar un concierto y sorprendentemente llegó Carreras, se arrodilló a sus pies, le ofreció una disculpa y le agradeció lo que había hecho por él.

Plácido lo ayudó a levantarse, le dio un fuerte abrazo y ese fue el comienzo de una gran amistad.

Entrevistado posteriormente por una periodista, ésta le preguntó por qué había creado la fundación cuando sabía que iba a ayudar a quien lo consideraba su enemigo y además era uno de los pocos tenores que podían significarle competencia.

La respuesta de Plácido fue breve y concisa: "Porque no se puede perder una voz como esa".

Ese es Plácido Domingo. ¡Felices 70 y que cumplas muchos más!
La aclaración

La historia es conmovedora, pero José Carreras y su fundación la han desmentido (ADC).



Plácido Domingo y José Carreras, junto con Luciano Pavarotti, cuando formaron "Los Tres Tenores", con magníficas interpretaciones.



El tiempo pasó y Los Tres Tenores envejecieron.



El membrete de la Fundación Josep Carreras.



Fundación Josep Carreras
CONTRA LA LEUCEMIA